

Me gustaría decir hola y dar la bienvenida a todos hoy, en este Día de las Trompetas.

Este es un Día Sagrado, hermanos, un Día Sagrado en el plan de nuestro Dios. Dios dice que no debemos comparecer ante Él con las manos vacías en este día. Debemos presentarnos ante Él con una ofrenda. Y creo que la mayoría de nosotros en la Iglesia de Dios entiende esto ahora, que debemos dar una ofrenda a Dios en este Día de las Trompetas, un Día Sagrado en el plan de Dios.

El Día de las Trompetas tiene que ver con el toque de esas trompetas. Y eso es de lo que vamos a hablar hoy, del toque de las Trompetas de Dios. Y vamos a hablar de lo que ellas significan para la Iglesia de Dios al final de esta era. Vamos a hablar hoy de cómo las trompetas eran utilizadas en el antiguo Israel. Vamos a hablar del propósito para que eran utilizadas y como eran utilizadas. Ellos tocaban las trompetas en un determinado momento y entonces se emitía un sonido. Y vamos a hablar del hecho de que ellos tocaban las trompetas y del significado de los sonidos que salen de las trompetas.

Y ese será el título del presente sermón: *El Toque de las Trompetas*.

Y no vamos a tener tiempo hoy para hablar de lo que significan todas esas trompetas, pero vamos a hablar del significado de este Día Sagrado, La Fiesta de las Trompetas. Siempre solemos hablar del shofar, pero hay mucho significado en las trompetas de Dios. Esas trompetas tienen mucho significado para la Iglesia de Dios al final de esta era. Vamos a empezar hoy mirando el significado de algunas de las trompetas que eran utilizados en el antiguo Israel en los días de Moisés.

Vamos a empezar hoy en el libro de Números. **Números 10:1**. Aquí se habla de la trompeta de plata. **Y el SEÑOR habló a Moisés, diciendo: Haz dos trompetas de plata labradas a martillo. Ellas te servirán para convocar la congregación, y para poner en movimiento a los campamentos.** Aquí nos es dicho para qué esas trompetas eran usadas. **Cuando se toque, toda la congregación se reunirá antes de la entrada de la tienda de reunión.** Eso era lo que ellos debían hacer. **Si se toca sólo una de ellas, una de esas dos trompetas, entonces se congregarán ante ti los líderes, los jefes de las legiones de Israel. Cuando ustedes den el toque de alarma se pondrán en movimiento los campamentos que se encuentran al oriente.** Podemos ver que esto era utilizado para organizar la vida en los campamentos.

Y cuando den un segundo toque de alarma, entonces se pondrán en movimiento los campamentos que estén acampados al sur, el toque de alarma anunciará su partida. Pero para reunir la congregación el toque será diferente. Aquí vemos que había diferentes toques para diferentes propósitos.

Versículo 8 - Los hijos de Aarón, los sacerdotes... y podemos ver quien tocaba las trompetas. **Este será un estatuto perpetuo para ustedes y para sus descendientes.**

Versículo 9 - Cuando en la tierra de ustedes vayan a la guerra contra el adversario que los hostilice, tocarán con estrépito las trompetas. Otra ocasión en la que las trompetas eran usadas. **Y serán**

recordados por el SEÑOR su Dios, y serán librados de sus enemigos. En el día de su regocijo, es decir, en sus solemnidades y en sus días primeros de mes, tocarán las trompetas en relación con sus holocaustos y con sus sacrificios de paz. Y les servirán de recordatorio en la presencia de su Dios. Yo, el SEÑOR, su Dios”.

El veinte del mes segundo del segundo año se levantó la nube de encima del tabernáculo del testimonio, y los hijos de Israel se pusieron en marcha por etapas desde el desierto de Sinaí. La nube se detuvo en el desierto de Parán. Así partieron por primera vez, de acuerdo con el mandato del SEÑOR por medio de Moisés.

Fíjense en el **versículo 14 - El estandarte del campamento de los hijos de Judá partió primero, según sus ejércitos. Estaba al frente de su ejército...** Podemos ver que esas trompetas eran utilizadas para darles comandos, para decirles cómo hacer las cosas.

Vamos a leer nuevamente el **versículo 6 - Y cuando den un segundo toque de alarma, entonces se pondrán en movimiento los campamentos que estén acampados al sur, el toque de alarma anunciará su partida.** Podemos ver que esto era hecho de una manera muy ordenada. **Pero para reunir la congregación el toque será diferente y o un toque de alarma.** Podemos ver que era una llamada a que se reuniesen, y que era un toque diferente. Las trompetas también eran usadas para esto.

Versículo 8 - Los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas, hablando de las trompetas de plata. **Este será un estatuto perpetuo para ustedes y para sus descendientes.** Podemos ver que los sacerdotes tocaban las trompetas, y por la manera en que tocaban ellos sabían que tenían que reunirse. Y si comparado a los días de hoy, el ministerio es quien toca la trompeta, a través de los sermones, anunciando que debemos reunirnos en los Sabbats y en los Días Sagrados. La trompeta suena a través de sermones para las congregaciones, para guiar, para enseñar a través de esos sermones, esos toques de trompeta que provienen del Gran Dios del universo y de Su Hijo. Los toques de trompeta suenan en la Iglesia de Dios a través de nuestro apóstol en este día, y luego a través del ministerio. Nosotros conocemos y entendemos la jerarquía del ministerio de Dios, como pasaba con el antiguo Israel. Ellos escuchaban a Aarón y a los sacerdotes y escuchaban a Moisés. Aarón y los sacerdotes utilizaban el toque de las trompetas. Pero hoy día esto viene a través de un apóstol y de los profetas, y después a través del ministerio. Esto tenía que ver con el ministerio en su tiempo, la manera que ellos utilizaban esas trompetas para anunciar cosas a la congregación.

Versículo 9. Vamos a aplicar esto a nuestro tiempo: **Cuando en la tierra de ustedes vayan a la guerra contra el adversario que los hostilice, tocarán con estrépito las trompetas.** En aquel entonces esa guerra era una guerra física, pero en nuestro tiempo, hermanos, es una guerra espiritual que está teniendo lugar. Nosotros estamos en guerra, hermanos. Estamos en la batalla de nuestra vida, luchando por nuestra vida, nuestra vida espiritual. Yo les he dicho muchas, muchas veces, que estamos en guerra, todo el tiempo, que tiene lugar en nuestra mente. Y esa batalla es la batalla por nuestra mente. Estamos en guerra contra el enemigo que nos oprime, como dice aquí. Entendemos que nuestros enemigos son Satanás y los demonios. Es contra ellos que estamos en guerra. Y entendemos que siempre tenemos la naturaleza humana que está en el hombre. Todos la tenemos y todos tenemos que luchar esa batalla. Entendemos que siempre tenemos que lidiar con esa naturaleza humana que está en el hombre.

Sabemos que vivimos en el mundo de Satanás, donde esa naturaleza actúa poderosamente en la raza humana. Dios dice que Satanás es el dios de este mundo, y el ministerio toca constantemente el toque de alarma a la Iglesia de Dios acerca de este adversario, de nuestro enemigo, el enemigo de Dios. Hablando de Satanás. Y él quiere robar lo que Dios les da, hermanos. Él quiere tomar lo que Dios les ha ofrecido. Él no quiere que ustedes tengan éxito. Él sabe conoce el plan de Dios para el ser humano y no le gusta lo que Dios está haciendo a través de ustedes. Y nos encontramos en una guerra continua, en una batalla por nuestra vida espiritual.

Vayamos al libro de Éxodo. Éxodo 19. Y vamos a empezar en el versículo 1. Y aquí Israel está en el Monte Sinaí. **Éxodo 19:1- Los hijos de Israel llegaron al desierto de Sinaí al cumplirse tres meses de haber salido de la tierra de Egipto. Después de salir de Refidim, llegaron al desierto de Sinaí y acamparon en el desierto. Y acampó Israel allí, delante del monte.** Y aquí podemos ver lo que estaba ocurriendo. Ellos estaban acampados al pie de esa montaña. **Y el SEÑOR llamó a Moisés desde el monte y Moisés subió para hablar con Dios. Y Dios le dijo: Habla con la casa de Jacob. Diles lo siguiente a los hijos de Israel:** Y esto era lo que él tenía que recordarles. **“Ustedes han visto lo que he hecho a los egipcios, y cómo los he levantado a ustedes sobre alas de águilas y los he traído a Mí.** Dios les está recordando lo que Él les hizo, cómo Él los liberó. **Ahora pues, si de veras escuchan Mi voz y guardan Mi pacto...** Dios les dijo que ellos debían escuchar lo que Él les está diciendo. Ellos debían escuchar lo que Él les estaba diciendo y obedecer esto. Ellos debían dar oídos a Dios. Y entonces Dios nos habla de una bendición que Él les daría si ellos simplemente le escuchasen y obedeciesen a Él y a Sus leyes.

Dios dijo, en el resto del versículo, fíjense, en lo que Él les ofreció: **...serán para Mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque Mía es toda la tierra.**

Versículo 6 - Y ustedes Me serán un reino de sacerdotes y una nación santa”. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Entonces Moisés volvió y llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en su presencia todas estas palabras que el SEÑOR le había mandado. Todo el pueblo respondió a una, y dijo: **¡Haremos todo lo que el SEÑOR ha dicho! Y Moisés repitió al SEÑOR las palabras del pueblo. El SEÑOR dijo a Moisés: He aquí, yo vendré a ti en una densa nube, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo y te crea para siempre. Y Moisés repitió al SEÑOR las palabras del pueblo.**

El SEÑOR dijo a Moisés: Ve al pueblo y conságralos hoy y mañana, y que laven sus ropas. La versión Reina Valera Antigua dice: “Ve al pueblo y santificalos hoy y mañana, y que laven sus vestidos”. Podemos ver que Dios les estaba dando instrucciones. Él les estaba separando y les dijo que se asease. **...Que estén preparados para el tercer día, porque al tercer día el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo.** Eso es lo que estaba a punto de tener lugar. Y nosotros, como la Iglesia de Dios, debemos prestar atención al toque de la trompeta y limpiarnos, prepararnos para el regreso del Hijo de Dios a esta tierra. Y esto pasará al toque de la última Trompeta – eso va a pasar dentro de muy poco tiempo, hermanos. Ya no queda mucho tiempo ahora hasta el 2019.

Y en **versículo 12** vemos a Dios dando más instrucciones. Él les dijo: **Tú señalarás un límite al pueblo, alrededor, diciendo: “Cuidado; no suban al monte ni toquen su límite. Cualquiera que toque el**

monte, morirá irremisiblemente. Nadie pondrá sus manos sobre él, porque ciertamente será apedreado o muerto a flechazos; sea animal u hombre, no vivirá. Impresionantes instrucciones que Dios les dio, hermanos. Si ellos no obedecían lo que Dios dijo, ellos morirían. Ellos morirían una muerte física. Y fíjense en lo que pasó, las instrucciones que les fueron dadas. Solo **cuando se oiga el toque largo de la trompeta**, cuando el toque de la trompeta fuera muy largo, **podrán acercarse al monte**. Eso era lo que ellos debían hacer.

Moisés descendió del monte al encuentro del pueblo y lo consagró/ lo santificó, y ellos lavaron sus vestidos. Ellos se asearon. **Entonces dijo al pueblo: Estén preparados para el tercer día. Absténganse de relaciones sexuales.**

Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de trompeta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció. Podemos ver que el toque de la trompeta fue muy fuerte, tan fuerte que todos tuvieron miedo. El mensaje que estaba a punto de ser dado a ellos era sobre como ellos debían vivir. Y este es el mensaje para ustedes y para mí hoy, hermanos. Debemos vivir delante Dios de la manera que Él dice que debemos vivir. Y esto es lo que Dios estaba a punto de decir a ellos. Ellos estaban a punto de recibir los 10 Mandamientos, la manera en que el ser humano debe vivir, los mandamientos que enseñan a los hombres cómo vivir. Eran mandamientos que les enseñaba como vivir hacia los demás y hacia el Gran Dios de este universo.

Hermanos, tanto en esta vida física como en la vida que tendremos como espíritu, tenemos que vivir de la manera que Dios nos dice para poder tener paz. Esa es la única manera que podemos tener paz, hermanos. Y sabemos que esto es algo que Satanás y los demonios no hicieron. Ellos se rebelaron contra el Gran Dios de este universo y contra Sus caminos, la manera que Dios les dijo que ellos debían vivir, el camino que lleva a la paz. Y sabemos que Dios sacrificó la paz.

Versículo 17 - Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. Hermanos, espero que a estas alturas nosotros ya entendamos cómo Dios trabaja. Dios envió a Su mensajero al final de esta era para preparar a un pueblo para encontrarse con Dios, tal como Moisés lo hizo en su día. Dios está enviando a Su Hijo nuevamente a esta tierra para establecer el gobierno de Dios sobre la tierra. Y los que seguirán viviendo en el Milenio van a encontrarse con Su Hijo, con el Hijo de Dios, Jesús Cristo. Y en aquel entonces todo esto tenía que ver con el gobierno, en los días de Moisés, muchas cosas eran una cuestión de gobierno. Y podemos ver que Moisés estaba guiando al pueblo de Dios, enseñándoles una forma de vida. Y esto es el mismo hoy. Tenemos un enviado del Gran Dios de este universo que nos guía al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Pero en los días de Moisés, podemos ver que hubo una fastuosa demostración [del poder de Dios] cuando ese mensaje fue dado a ellos. El toque de trompeta que ellos oyeron sonó muy, muy fuerte, ruidoso, hermanos. Y espero que nosotros hoy podamos oír el toque de trompeta, lo que está anunciando el mensajero que Dios ha enviado a esta tierra ahora, un apóstol. Y él nos está hablando sobre el Gobierno de Dios que vendrá a esta tierra para enseñar a toda la humanidad la manera correcta de vivir.

Versículo 18 - Todo el monte Sinaí humeaba, porque el SEÑOR había descendido sobre él en medio de fuego. ¿Se imaginan como debe haber sido estar allí viendo esto, hermanos? Todo el humo y el fuego que ellos estaban viendo, el Gran Dios de este universo descendiendo sobre ese monte? **El humo subía**

como el humo de un horno, y todo el monte se estremeció en gran manera. Un gran temblor. Mientras el sonido de la corneta se intensificaba en extremo, Moisés hablaba, y Dios le respondía con truenos. El SEÑOR descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Entonces el SEÑOR llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

El SEÑOR dijo a Moisés: Desciende y advierte al pueblo, no sea que traspasen el límite para ver al SEÑOR y mueran muchos de ellos. Santifíquense también los sacerdotes que se acercan al SEÑOR, no sea que el SEÑOR acometa contra ellos.

Una advertencia para el ministerio de entonces. Hemos visto tantos en el ministerio de nuestros días que no prestaron atención a estas instrucciones del Gran Dios del Universo, y que ya no están aquí, hermanos. Eso era una advertencia a los sacerdotes de aquellos días.

Versículo 23 - Moisés dijo al SEÑOR: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos has ordenado diciendo: “Señala límites al monte y santificalo”. Y el SEÑOR le dijo: Ve, desciende y luego sube tú con Aarón. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite para subir a encontrarse con el SEÑOR, no sea que Él acometa contra ellos. Podemos ver aquí las instrucciones que les fueron dadas. **Entonces Moisés descendió al encuentro del pueblo y se lo dijo.**

“Diles que estén listos para el tercer día.” El Día de Pentecostés, el día en que Dios le dio los 10 mandamientos, la ley en el Monte Sinaí, escritos por el dedo del propio Dios, hermanos. “...porque en el tercer día” el Día de Pentecostés, “el SEÑOR descenderá sobre el monte Sinaí, a la vista de todo el pueblo”. ¿Se imaginan ustedes lo que Dios les permitió presenciar, hermanos, los eventos que estaban a punto de tener lugar? ¿Puede usted imaginar lo que debe haber sido ver esto suceder con sus propios ojos, ver ese impresionante acontecimiento, esa impresionante demostración de poder que estaba teniendo lugar. “Señala los límites para el pueblo y diles: Guardaos de no subir al monte o siquiera tocarlo”.

Podemos ver la advertencia y las instrucciones que les fueron dadas para que estuviesen preparados para el impresionante acontecimiento que estaba a punto de tener lugar. Dios les dio instrucciones, les dio qué debían hacer y qué no debían hacer. Y hoy Dios da instrucciones a ustedes y a mí, nos dice qué debemos hacer y qué no debemos hacer para que podamos alcanzar la vida eterna en la Familia de Dios. Y Dios hace esto a través de un apóstol, de los profetas y a través del ministerio, hermanos. En su tiempo... se trataba de una muerte física. En el nuestro, se trata de alcanzar la vida eterna. Dios les dijo que aseasen antes de que presentarse ante de Él en aquel Día de Pentecostés. Y Dios nos dice que nos purifiquemos para que podamos estar allí también, en ese Día de Pentecostés, hermanos. Nosotros somos la Iglesia de Dios y tenemos que ser purificados, tenemos que estar limpios para cuando el Hijo de Dios regrese a esta tierra, el Salvador de toda esta tierra, de toda la humanidad; aquellos que quieren estar allí. Y Dios dice que la Iglesia estará limpia antes de que Cristo regrese.

Notemos lo que se dice: “Cualquiera que toque la montaña morirá irremisiblemente”. Ellos serían muertos si no siguiesen las instrucciones que les fueron dadas. Si ellos no escuchasen a ese aviso que les había sido dado ellos iban a morir una muerte física, hermanos; si eran desobedientes. Usted y yo no debemos desobedecer a Dios porque tenemos el espíritu de Dios. Y algunos que se han rebelado y desobedecido -

hablando de los que han cometido el pecado imperdonable – morirán en el “lago de fuego”, hermanos. Morirán la muerte espiritual. Aquí se está hablando de una muerte física, en los días de Moisés.

Versículo 13 - Quien se atreva a tocarlo, y ellos morirían si hiciesen eso, **morirá a pedradas o a flechazos. sea hombre o animal, no vivirá.** Esto tiene que ver con la obediencia, hermanos, y ellos no obedeciesen ellos serían muertos. **Cuando se oiga el toque largo de la trompeta...** cuando el toque de la trompeta fuere muy, muy fuerte. Esta trompeta era para anunciar que algo estaba a punto de tener lugar. Así que, **cundo se oiga el toque largo de la trompeta podrán subir al monte**, acercarse al monte. Y ellos tenían que seguir esas instrucciones. Ellos tenían que obedecer las instrucciones del Gran Dios de este universo, hermanos.

Vamos a ver lo que ocurrió. **Versículo 14 - Moisés descendió del monte al encuentro del pueblo y lo santificó**, los consagró y los purificó, **y ellos lavaron sus vestidos.** Esto nos muestra que ellos comparecieran delante de Dios limpios físicamente. Pero para nosotros, la Iglesia de Dios, tenemos que ser limpiados espiritualmente. Debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. La Iglesia a la que Jesús Cristo viene estará limpio, hermanos, espiritualmente limpia. Y aquí podemos ver un ejemplo físico, algo que nos está siendo mostrado, en la necesidad de que ellos estuviesen limpios físicamente. Y nosotros tenemos que estar limpios espiritualmente.

Cuando fuimos bautizados, todos nuestros pecados fueron perdonados en el bautismo. Y entonces hemos recibido el espíritu santo de Dios y hemos sido limpiados. A partir de entonces usted y yo tenemos que vivir una vida limpia delante de nuestro Dios, tenemos que vivir de una manera que es aceptable para Dios, esforzándonos por mantener el pecado fuera de nuestra vida, el pecado que nos asedia, hermanos. Pero gracias a Dios porque Él nos ha mostrado la manera como podemos hacer frente al pecado. Podemos arrepentirnos.

Versículo 15 – Y él dijo al pueblo: Estén preparados para el tercer día. Absténganse de relaciones sexuales. Aconteció al tercer día, al amanecer, que hubo truenos y relámpagos, podemos ver que eso ha sido un magnífico espectáculo. Y podemos entender por qué las personas tenían miedo. Y al final de esta era algunos también van a ver un magnífico espectáculo cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra. Qué bendición sería poder ver esos impresionantes eventos tener lugar. Y esto es lo que ha sido ofrecido a algunos de ustedes, hermanos. Ustedes podrán ver esa magnífica demostración del poder de Dios en el cielo durante 50 días antes de que Jesús Cristo ponga sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos. Algunos de ustedes van a ver esto, hermanos. Como esas personas del Antiguo Israel fueron bendecidas en poder ver ese evento en su día, la entrega de los Mandamientos de Dios, que enseñan a usted y mí cómo vivir nuestras vidas . Y toda la humanidad también, con el tiempo. Y cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra esos mismos mandamientos, cuya entrega ellos estaban a punto de presenciar, estarán en vigor, y el Gobierno de Dios que estará aquí en esta tierra, se encargará de que sean cumplidos por todos, cuando el Hijo de Dios regrese a esta tierra.

Pero ¿se imaginan ustedes lo que ellos vieron y oyeron, la demostración de poder que estaba teniendo lugar? Y aquí dice: **...una densa nube sobre el monte, y un fuerte sonido de corneta. Y todo el pueblo que estaba en el campamento se estremeció** de miedo. Ellos tenían mucho miedo. Ellos estaban temblando, hermanos, debido a lo que estaban viendo y oyendo, las demostraciones, las magníficas

demostraciones de poder, truenos, relámpagos, humo, fuego que ellos podían ver. ¿Se imaginan lo que ellos vieron y oyeron? ¿El toque de esa trompeta que era tan fuerte y las cosas que ellos vieron que les causó tanto miedo? Y las personas también tendrán miedo al final de esta era, hermanos.

Y este es un buen ejemplo para nosotros, la Iglesia de Dios que se está preparando para el regreso del Hijo de Dios. Esperemos que a estas alturas todo el pueblo de Dios sea capaz de escuchar el toque de trompeta del apóstol de Dios. La última trompeta sonará dentro de muy poco, hermanos. Debemos escuchar el sonido de todas las trompetas. Esto tiene que sonar muy fuerte en nuestra mente, lo que está a punto de tener lugar.

Versículo 17 - Moisés hizo salir al pueblo del campamento al encuentro de Dios, y se detuvieron al pie del monte. Y hay alguien, un apóstol, que está haciendo lo mismo en la Iglesia de Dios hoy, para que permanezcamos de pie delante del gran Dios y de Su Hijo. Y al igual que Moisés él nos está guiando hacia el pie de la montaña, hermanos, el monte de Dios, el Gobierno de Dios que ha de venir a esta tierra dentro de poco tiempo. Y él nos está guiando a la montaña. Y espero que todos podamos oír a Dios. Espero que todos podamos oír el toque de la trompeta, los avisos por parte de Dios, que vienen del Gran Dios de este Universo, hermanos. Y debemos escuchar a Dios. Debemos obedecerle. Debemos escuchar el sonido de las trompetas. Y ellas van a sonar cada vez más fuerte a medida que avanzamos en el plan de Dios. El Hijo de Dios está a punto regresar a esta tierra, y espero que estemos escuchando el Gobierno de Dios, el Gobierno de Dios en *La Iglesia de Dios-PKG, preparando para el gobierno de Dios* que viene a esta tierra, los 144.000 y Jesús Cristo que formarán el Gobierno de Dios en esta tierra.

Éxodo 20:18. Aquí vemos que ellos temían estar en la presencia de Dios. Dice: **Todo el pueblo observaba el estruendo, los relámpagos, el sonido de la bocina y el monte que humeaba. Al ver esto, el pueblo tuvo miedo y se mantuvo alejado.** Pero esto no pasa en nuestro días, en el mundo de hoy. Las personas no tiemblan delante de Dios. Ellas no ven a Dios en la vida del ser humano. Ellas no ven que Dios tiene un papel en la vida de los seres humanos. No hay temor de Dios, hermanos. Pero eso va a cambiar. Sabemos que algunos pasajes de la Biblia hablan que las personas tendrán mucho miedo justo antes de que Jesús Cristo ponga sus pies sobre el Monte de los Olivos. Los seres humanos van a sentir miedo, hermanos. Sabemos lo que Joel y otros profetas nos dicen sobre ese miedo. Conocemos los pasajes de la Biblia que nos dicen que ellos desearán esconderse del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Ellos van a querer esconderse en las fendas de las rocas. Sabemos sobre la caída de Babilonia y el temor que eso traerá sobre los seres humanos. Sabemos sobre el miedo que ellos sentirán al ver las señales en los cielos durante esos 50 días. Ellos van a pensar que están siendo invadidos desde el espacio y el miedo se adueñará de los seres humanos. Las personas van a tener mucho miedo cuando del Hijo de Dios, Jesús Cristo, regrese a esta tierra. Pero sus ojos verán algunos acontecimientos maravillosos que no todos van a tener el privilegio de ver, la bendición de ver. Así como ellos vieron esas cosas en los días de Moisés y tuvieron miedo, lo mismo pasará al final de esta era, hermanos, cuando Satanás será encerrado por 1.000 años.

Dios encerrará a él y a los demonios; y así los seres humanos podrán vivir en esta tierra por 1.000 años sin que él pueda ejercer su influencia sobre la mente de los seres humanos. Y ellos no se van a ir de buen grado, hermanos. Ellos van a dar patadas y gritos, de eso ustedes pueden estar seguros. Pero Dios dice que

el Milenio vendrá. Dios dice que esto se cumplirá y que Su Hijo va a gobernar esta tierra por 1.000 años, para empezar a traer la paz al ser humano.

Versículo 19 - Y dijeron á Moisés: Habla tú con nosotros, que nosotros oiremos; mas no hable Dios con nosotros, porque no muramos. Podemos ver el miedo que ellos tenían. **Y Moisés respondió al pueblo,** y fíjense en lo que Moisés les dijo, en de qué se trataba: **No temáis; que por probaros vino Dios, y porque su temor esté en vuestra presencia,** fíjense en para que, **para que no pequéis.** De eso se trataba. Se trataba del pecado que el hombre cometería. Y Dios les estaba hablando de un camino de vida, y Él iba a darles Sus leyes, los 10 Mandamientos, para que viviesen por ellos. Pero nosotros sabemos lo que el hombre haría. Sabemos y entendemos que el hombre necesitaría ayuda. Conocemos la historia del hombre a través del tiempo. Vivimos al final de una era. Y podemos mirar hacia atrás y ver lo que los seres humanos han hecho con las leyes que les fueron dadas en el Monte Sinaí. Podemos mirar hacia atrás a través de la Biblia, de lo que Dios ha hecho escribir para ustedes y para mí y podemos ver cómo ellos se rebelaron una y otra vez. Nosotros conocemos la historia de los seres humanos y la influencia de Dios sobre ellos a través de las leyes que Él les ha dado. Sabemos que el hombre necesitaría del espíritu de Dios. Él no puede hacerlo por su cuenta. El hombre necesitaría un Salvador debido al pecado del que se les habló en aquel entonces.

Entonces Moisés se acercó a la densa oscuridad en la que estaba Dios, pero los israelitas se mantuvieron a distancia. El SEÑOR le ordenó a Moisés: Diles lo siguiente a los israelitas: “Vosotros mismos habéis oído que os he hablado desde el cielo. Podemos ver que el toque de la trompeta era tan fuerte, que captó su atención, aunque les infundiera temor... Y las trompetas que sonarán antes de que Jesús Cristo regrese a la tierra causarán miedo, hermanos; el toque de esas trompeta. Y la última trompeta infundirá mucho miedo también, hermanos.

Vayamos a **Levítico 23 versículo 23**, donde se nos habla acerca de este día, el día de hoy, en que estamos aquí adorando, este Día Sagrado de la Fiesta de las Trompetas, una Día Sagrado, para aprender acerca de las trompetas y lo que ellas significan para nosotros, la Iglesia de Dios-PKG, para prepararnos para lo que se acerca cada vez más, a medida que la trompetas suenan.

Versículo 23 - El SEÑOR habló a Moisés diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: “El primer día del mes séptimo tendrán un Sabbat, un día de descanso, y fíjense en lo que también es, **una conmemoración al toque de trompetas y una asamblea sagrada. No harán ningún trabajo usual, y presentarán una ofrenda quemada al SEÑOR.”** Podemos ver que esto tenía que ver con el toque de las trompetas, en plural, lo que significa más de una. Nosotros sabemos que la última Trompeta sonará, pero hay propósitos para las demás trompetas. Ellas eran utilizadas para anunciar. Eran utilizadas para poner en movimiento la congregación. Ellas eran usadas para poner orden y también eran utilizadas para anunciar tiempos de regocijo, hermanos. Aquí vemos que esto era una conmemoración, un memorial (mejor dicho). Tenemos que conmemorar, recordar, este Día de las Trompetas y lo que él realmente significa para la Iglesia de Dios. Es un día que nos recuerda el toque de las trompetas y para qué sirven. Y hay más que aún deben ser tocadas. Y es un Día Sagrado de Dios y nosotros tenemos que observar ese día como tal. Y ese día tiene mucho significado en el plan de Dios.

El toque de las trompetas, sabemos y hemos visto cómo esto era utilizado para anunciar a las tribus de Israel lo que ellos debían hacer, cómo y cuando debían ponerse en movimiento, reunirse, alegrarse y las cosas que ellos habían de hacer. Y hemos visto cómo las trompetas también servían como alarmas, para ese fin. Dios dice que debemos recordar y mirar todas esas cosas que tuvieron lugar. Hemos tenido sermones acerca de cómo Dios liberó al antiguo Israel, y Dios dice que debemos recordar y alegrarnos en eso y nunca olvidar lo que Él hizo para sacarles de la servidumbre. Y siempre debemos alegrarnos por eso y no olvidar nunca lo que Dios hizo a ellos y a nosotros. Debemos alegrarnos de cómo oímos Su voz, de cómo oímos el sonido que viene de Dios y cómo Él nos ha llamado, y cómo Él nos ofreció la vida eterna. Y Él nos ofreció la vida en Su Familia, la Familia de Dios, poder convertirnos en ELOHIM.

Entendemos que somos el Israel espiritual de Dios y debemos recordar como hemos sido liberados, como estamos siendo liberados (mejor dicho). Y esto tiene mucho que ver con las alarmas que Dios está haciendo sonar para nosotros. Esto tiene mucho que ver con las señales de advertencia, porque Satanás está todavía aquí, hermanos, y Él quiere hacerle caer. Dios nos da avisos. Y nosotros hemos visto a tantos caer, hermanos. Hemos visto a muchos que no oyeron el sonido, los sonidos que vienen del Gran Dios de este universo a través de Su Iglesia, a través de Su apóstol, a través de Su ministerio.

El toque de las trompetas pueden ser una señal de algo y también puede ser un aviso para ponernos en movimiento. El toque de las trompetas son un anuncio de guerra. Tienen que ver con las batallas. Son una alarma. Y también puede anunciar un tiempo de alegría, son toques de regocijo. Y este es un día de las trompetas, un día que las trompetas suenan. Y esas trompetas suenan de diferentes maneras y tienen mucho significado en el plan de Dios.

Versículo 24 - Habla a los hijos de Israel y diles: “El primer día del mes séptimo tendrán un Sabbat, un día de descanso, una conmemoración al toque de trompetas y una asamblea sagrada. No harán ningún trabajo usual... entendemos que no debemos trabajar en ese día, y que tenemos que presentar una ofrenda quemada al SEÑOR”. Este es un Día Sagrado, y entendemos que dar una ofrenda en el día de hoy, una ofrenda a nuestro Dios, tanto física como espiritualmente. Debemos dar ambas ofrendas a nuestro Dios.

Vayamos al libro de los Salmos. Vamos a ver como las trompetas eran tocadas en tiempos de regocijo.

Salmos 81:1. David escribió: **¡Canten con gozo a Dios, fortaleza nuestra! Aclamen con júbilo al Dios de Jacob. Entonen himnos y toquen el tamboril, la suave lira y el arpa.**

Y fíjense en cuando era esto, **versículo 3 - Toquen la trompeta en la luna nueva**, sabemos que era en el primer día del séptimo mes, la luna nueva. **En la luna llena, en nuestro día solemne en los tiempos señalados.** David escribió que la trompeta era tocada en la Fiesta de las Trompetas, que era cuando había luna nueva, el primer día del séptimo mes. David dijo que debemos regocijarnos. Debemos regocijarnos en el hecho de que Dios está liberando a ustedes y a mí, a los que estamos en la Iglesia de Dios-PKG, preparando para el Reino de Dios que viene a esta tierra. Dios ha anunciado a usted y a mí a través de Su apóstol que Él va a liberar a la Iglesia de Dios-PKG. Hermanos, lo que Dios ha dado usted y mí, el entendimiento sobre el plan de Dios y lo que Él está haciendo, vale más que cualquier cosa que usted pueda adquirir en este mundo. Esto es más valioso que todo el oro, que toda la plata, que todo metal precioso o piedras preciosas que hay sobre la faz de esta tierra, que uno puede adquirir en el mundo de Satanás.

Espero que ustedes entiendan lo que les ha sido ofrecido. Espero que ustedes comprendan el valor de lo que les ha sido ofrecido. Dios les ha ofrecido esa perla de gran precio, hermanos. Dios les ha ofrecido el tesoro el que Él nos habla, de que uno puede tener. Ustedes pueden tener la vida eterna en la familia de Dios, hermanos. ¡Pueden convertirse en ELOHIM! ¿Pueden ustedes imaginar tal cosa?

Versículo 4. Fíjense en lo que Dios dijo: **Porque estatuto es de Israel, Ordenanza del Dios de Jacob. Por testimonio en José Él, Dios, lo ha instituido.** Dios ha hecho esto. Fue Él quien lo hizo. **Cuando salió por la tierra de Egipto.**

Versículo 6 - Aparté (Dios lo hizo) su hombro de debajo de la carga; Sus manos se quitaron de vasijas de barro. Esto está hablando de cuando Dios liberó al antiguo Israel. Él los libró, si lo recordamos, de hacer ladrillos sin paja, de las cargas que los egipcios ponían sobre ellos, de los inclementes capataces que ellos tenían. Dios les dijo que ellos debían recordar todo esto. Y esto es mismo para ustedes y para mí, hermanos. Hemos sido llamados a salir del Egipto espiritual, de la servidumbre. Este día es un día para que ustedes y yo recordemos, cuando oímos el toque de la trompeta, que estamos siendo liberados.

La Fiesta de las Trompetas es un anuncio para ustedes y para mí. Y por eso podemos alegrarnos en el día de hoy, al escuchar el sonido, el toque de la libertad que está llegando para toda la humanidad, para todos aquellos que quieran esta forma de vida, para todos los que quieran vivir en paz. Paz para toda la eternidad, hermanos, eso es lo que Dios les está ofreciendo. La libertad.

Dios usa las trompetas para anunciar algo. Y el toque de las trompetas es un anuncio de una buena noticia para ustedes y para mí. Y es una razón para que usted y yo nos alegremos grandemente, hermanos, por la comprensión que el Gran Dios de este universo ha dado a usted, el conocimiento sobre Su plan, el conocimiento de lo que Él está haciendo, el conocimiento acerca de Su Reino que Él está trayendo a esta tierra, el Gobierno de Dios que va a estar aquí en esta tierra. Un gobierno justo, por fin, hermanos, para traer paz a la humanidad. Dios está liberando a ustedes y a mí, a Su Iglesia, que se está preparando para Su Reino. Y al igual que Él liberó al antiguo Israel Él está liberando a ustedes y a mí entrega de la esclavitud de este mundo, del mundo de Satanás. Y Él nos ha llamado y nos ha colocado en Su Iglesia, la Iglesia, que es su protección, hermanos, su protección espiritual,. Esto es lo que Él ha hecho. Dios ha mostrado mucha misericordia a usted y a mí. Y Él nos llama a salir de este mundo, el mundo de Satanás y nos coloca en la verdadera Iglesia de Dios, para que podamos estar protegidos espiritualmente, si le obedecemos y si permanecemos cerca de Él.

La Fiesta de las Trompetas tiene que ver con lo que Dios nos anuncia. La Fiesta de las Trompetas tienen que ver con recordar lo que Dios ha hecho por usted y por mí, en nuestras vidas. Nosotros entendemos que día está relacionado con la guerra en la que estamos. Estamos en esta guerra. Sé que nosotros no entendemos bien el peligro que está ahí fuera. Yo sé que nosotros no entendemos la gravedad de los tiempos en los que vivimos. Sé que podemos estar tan enredados con las cosas de este mundo, el mundo de Satanás, que perdemos nuestro enfoque. Pero Dios dice que este es un día para concentrarnos, para centrarnos en Su plan y en lo que nos anuncian los toques de trompetas que provienen de Él.

Tantas trompetas, hermanos, tantas cosas que tienen que ver con este día y con lo que él significa para ustedes y para mí. Pero, hermanos, estamos en guerra. Espero que podamos comprender la magnitud de esa guerra. Hemos visto muchos que cayeran como víctimas de esa guerra, hermanos, tantos que se sentaban lado a lado con ustedes y conmigo en Sabbat de Dios. Y ellos han caído como víctimas de esa guerra y se han convertido en enemigos del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Hermanos, o luchamos esta lucha, esta guerra o vamos a luchar contra el Gran Dios de este universo y Su Hijo. Eso es lo que va a pasar. Y hemos visto esto pasar a muchos, hermanos.

Y así como hemos visto que en el antiguo Israel ellos tenían que limpiarse cuando se presentaban ante de Dios, la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo tiene que ser limpiado, hermanos. Y hemos estado pasando por una limpieza. Dios está limpiando Su Iglesia para el regreso de Su hijo. El Día de las Trompetas es un buen momento para recordar esto, de lo que está ocurriendo. Podemos ver esto en el horizonte, podemos ver la guerra física en el horizonte. No necesitamos el libro de Dios para ver eso. Esa guerra ahora está tan cerca que va a comenzar muy pronto, hermanos. Lo podemos ver en las noticias. Oímos hablar de esto en la Iglesia de Dios a través del apóstol de Dios y del ministerio de Dios. Los toques de trompeta que vienen de Dios y la advertencia. Esas trompetas que están sonando anunciando lo que está a punto de tener lugar.

Vayamos a Efesios 6. Sabemos que este mundo está al borde de una guerra mundial, este mundo físico. Sabemos sobre esa guerra. Espero que entendamos nuestra guerra, la guerra en que estamos ahora, que estamos luchando en una guerra que está teniendo lugar por nuestra vida espiritual. Tenemos que luchar, hermanos. Satanás y los demonios todavía están en este mundo, este mundo físico. Este no es el mundo de Dios, hermanos. El Reino de Dios está viniendo para gobernar esta tierra, pero Satanás está todavía aquí, en esta era del hombre. Dios nos dice cómo tenemos que luchar en esta guerra, esta guerra en la que nos encontramos.

Efesios 6:10 - Por lo demás, fortalézcanse, esa es una mejor manera de decirlo. Tenemos que fortalecernos. Tenemos que fortalecernos más. La verdad es que no queremos usar nuestra mente para hacer esto, hermanos. Necesitamos de la ayuda de Dios, a través de Su espíritu santo, para ayudarnos en esta guerra, en las batallas que tenemos. Y Dios nos ha dado Su espíritu.

Él nos dice en el **versículo 11 - Pónganse toda la armadura de Dios**. Y ¿qué significa esto de “la armadura de Dios”? Tiene que ser la armadura que Dios ha dado a usted y a mí. Dios nos da toda la armadura que necesitamos. Tenemos que poner toda ella. No podemos poner solamente una parte de ella. Dios nos ha dado cada parte de esa armadura que usted y yo necesitamos. Y Él nos dice que tenemos que “poner toda la armadura”, porque estamos en una guerra, una guerra espiritual. Y el toque de las trompetas son una alarma que nos avisan sobre esta guerra en la que estamos. Dios dio a usted y a mí un Día Sagrado, el Día de las Trompetas, para recordarnos de esta guerra y del significado de esta guerra para la Iglesia de Dios-PKG , y el propósito de este día en el plan de Dios.

Tenemos que **vestirnos de toda la armadura de Dios**. Fijense en el resto del versículo 11, **para que puedan hacer frente a las artimañas...** sabemos lo engañosos que son Satanás y los seres demoníacos. Ellos hacen uso del engaño, de las artimañas para llegar a usted y a mí. Y tenemos que a vestirnos de toda la armadura de Dios y ser sobrios para la realidad de la guerra en la que estamos, para la realidad de que estamos luchando en una guerra, y que si no luchamos vamos a ser destruidos. Y nosotros hemos visto tantos que han ido por el camino equivocado, hermanos. Y ahora ellos ya no reconocen los peligros de los

tiempos en que vivimos. Ellos no piensan que han abandonado a Dios. Ellos piensan que todavía están adorando a Dios. Ellos piensan que todavía llevan puesta toda la armadura de Dios. Y nosotros tenemos que poner toda esta armadura para poder hacer frente a los demonios, a ese poder que está ahí.

Hemos visto a muchos morir espiritualmente. Hemos visto a muchos perder esa guerra. Y ustedes y yo tenemos que mirar a nuestro alrededor. Mi esposa y yo hemos visto a miles perder esta guerra, hermanos. El campo de batalla por el que hemos caminado es un campo de batalla sangriento, hermanos. Ron y Laura, y todos los que hemos pasado por la Apostasía, sabemos que ese campo de batalla está lleno de sangre, hermanos. Tenemos que centrarnos, como nos muestra ese día de hoy, esa Fiesta de las Trompetas, en la guerra en que estamos contra los demonios. Esos ataques que vienen de los demonios son contra el Gran Dios de este universo y con lo que Él le ha ofrecido. Satanás odia lo que Dios ha ofrecido a ustedes, hermanos. Él odia el plan de Dios para el ser humano. Y créanme, hemos estado caminando a través de un sangriento campo de batalla, hermanos, hasta este mismo momento. Y espero que esto ahora ya esté casi terminando.

Esas cosas están escritas en el libro de Dios para que nosotros podamos entender ese mundo demonio que está aquí. Y las otras trompetas están a punto de sonar. Y hoy su toque es cada vez más fuerte, hermanos.

El **versículo 12** nos habla de la guerra en a que nos encontramos y nos dice contra quién estamos luchando. Y Dios nos dice en Su libro que **nuestra lucha no es contra carne ni sangre**. Pero es una guerra espiritual, y es una guerra para su mente, hermanos. Eso es lo que ellos quieren. Eso es lo que ellos buscan. Dios dice en este libro que luchamos **contra principados**, que están ahí, que trabajan en contra de este Día Sagrado que ustedes y yo estamos celebrando aquí. Ellos trabajan contra Sabbats que usted observa, esas batallas que usted tiene que luchar para observar esos días que Dios dice que tenemos que observar. Y ustedes luchan. Ustedes tienen luchas a causa de esos días, hermanos. Yo sé que ustedes las tienen. Y tenemos que luchar contra los poderes que están allí. Dios dice, **contra huestes espirituales de maldad** que está ahí. Eso es lo que ellos son. **...espíritus de maldad en los lugares altos**. Que tienen poder. Eso es lo que esto significa. Por eso es que ustedes y yo tenemos que estar cerca de nuestro Dios y darnos cuenta de que nos encontramos en una guerra. Y tenemos que saber cómo luchar en esa guerra. Y Dios nos está mostrando en Efesios 6, lo que tenemos que hacer, la armadura que viene de Él, que Él ha preparado para usted y para mí, para que podamos apagar todas las flechas encendidas que ellos lanzan contra nosotros.

Versículo 14 - Por lo tanto manténganse firmes. Es lo que Dios dice. Por lo tanto manténganse firmes, resistiendo, firmes, luchando las batalla, luchando las guerras, peleando la lucha. Dios dice, **teniendo sus lomos ceñidos con la verdad...** En otras palabras, cuando miramos a un carpintero o a un electricista vemos que ellos usan unos cinturones con todas las herramientas que necesitan para hacer su trabajo. Ellos las tienen en ese cinturón. Y ellos ciñen ese cinturón alrededor de su cintura. Y esto es un ejemplo de lo que nos es dicho aquí, un cinturón donde podemos guardar todas estas armas que podemos utilizar para hacer nuestro trabajo. La verdad es lo que usamos. Y eso es con lo que debemos vestirnos **... la coraza de la justicia**. Tenemos que estar vestidos con todas las verdades que vienen de Dios.

Versículo 15 - Y calzados los pies con la preparación del evangelio de la paz. Él nos está diciendo aquí como dice cómo podemos estar en Su Familia, ELOHIM. Y Santiago escribió en el libro de Dios como

debemos luchar en esta guerra en la que estamos. Debemos tener “los pies calzados con la preparación...” Esto es como calzar zapatos. Y tenemos que estar preparados con las buenas noticias, con el evangelio de la paz. Dios va a restaurar la paz, hermanos. Él ha sacrificado la paz una vez, pero Él está creando la paz nuevamente. Él está trayendo la Ciudad de la Paz a esta tierra, Él establecerá la paz por toda la eternidad, hermanos, la paz en la Familia de Dios. Pero tenemos que luchar por esto. Tenemos que luchar en esa guerra espiritual. Tenemos que luchar esas batallas que tenemos en nuestras vidas. Y tenemos que vestirnos con la armadura que Dios dio a ustedes y a mí. Con toda ella, hermanos, no solamente con parte de ella.

Versículo 16. Fíjense. **Y sobre todo, ármense con el escudo de la fe.** Un escudo. Y sabemos lo que es un escudo. Es algo que podemos usar para parar todos esos dardos, todas esas flechas, que ellos lanzan contra ustedes y contra mí. Dios dice que ellos lanzan dardos de fuego contra nosotros. Y esos dardos queman, hermanos, pincha, hacen daño cuando nos alcanzan. **Tomen también el casco de la salvación...** como el que se usa para ir motocicleta, en bicicleta. Esto es algo que cubre la cabeza, algo que protege la cabeza a medida que avanzamos en esta guerra. **...y la espada del espíritu.** Esto es el espíritu de Dios, la espada del espíritu de Dios que viene de Dios, la espada de la verdad, la palabra de Dios.

Versículo 18 - Orando en todo tiempo en espíritu, con oración y súplica. Tenemos que luchar en esta lucha poniendo toda la armadura para que poder oír el toque de las trompetas, para poder saber en qué dirección ir. Tenemos que escuchar esos toques, el sonido que nos dice adonde seguir, los toques que nos dicen si tenemos que girar a la derecha o la izquierda. Tenemos que escuchar los toques que anuncian cuando la presente verdad nos es dada. Cuando Dios nos habla a través de Su apóstol, a través de Su ministerio tenemos que prestar atención a esos toques. Dios dice que debemos estar “orando en todo tiempo en espíritu con oración y súplica”. Y esto quiere decir que tenemos que ir a Dios en oración, orando con sinceridad, derramando nuestro corazón delante del Gran Dios de este universo contándoles las pruebas por las que pasamos, las cosas que estamos haciendo en nuestras vidas, suplicándole que Él nos mantenga alerta espiritualmente en el mundo de Satanás, nos mantenga firmes en la fe, nos mantenga firmes para que podamos seguir adelante y luchar esta lucha en la que nos encontramos. El toque de la trompeta, hermanos, anuncia la guerra. Una guerra que tenemos que luchar. Tenemos que reconocer esto como una guerra y tenemos que entender la importancia de que escuchemos el toque las trompetas que están a punto de sonar.

Espero que podamos ver la profundidad, la profundidad espiritual de la Fiesta de las Trompetas, que podamos oír la dirección a seguir. Espero que podamos oír la instrucción. Espero que podamos oír la instrucción de que nos mantengamos firmes en la verdad con los sonidos que proviene del Gran Dios de este universo y de Su Hijo, los toques de trompetas que llegan a Su Iglesia que se está preparando para el Reino de Dios que viene a esta tierra, para que podamos estar allí, para que podamos ver ese Reino. Hermanos, espero que podamos ver el Reino de Dios que está llegando a esta tierra, con los 144.000 que vendrán cuando Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Y la Fiesta de las Trompetas es esto, es el anuncio de que el Reino de Dios está llegando a esta tierra, de que Jesús Cristo está volviendo a esta tierra. La Fiesta de las Trompetas tiene que ver con estos anuncios.

Vayamos al libro de Jueces, Jueces 7:1. Conocemos esta historia, es la historia de Gedeón. Y aquí es cuando Gedeón estaba con todas la tropa. **Jueces 7:1 - Gedeón se levantó muy de mañana con todo el pueblo que estaba con él, y acamparon junto al manantial de Harod. El campamento de los madianitas estaba al norte del suyo, cerca de la colina de Moré, en el valle. Y el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es demasiado numeroso para que yo entregue a los madianitas en su mano. No sea que Israel se jacte contra Mí diciendo: “Mi propia mano me ha librado”. Ahora pues, pregona a oídos del pueblo y di: “¡Quien tema y tiemble, que se vuelva!”. Entonces Gedeón los puso a prueba, y se volvieron 22.000 de ellos, hermanos, y se quedaron 10.000. Pero el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo aún es demasiado numeroso. Hazlos descender a las aguas y allí te los probaré.** Podemos ver lo que Dios está haciendo aquí. Él está poniendo a prueba las tropas para separar a los que Él necesita para hacer ese trabajo. Él es quien hará ese trabajo. Y Dios está haciendo lo mismo ahora, al final de esta era, hermanos. ¡Somos tan pocos, hermanos! Pero Dios dice que Él hará esto a través de nosotros y que Él va a confundir a los poderosos. Y la historia de Gedeón y lo que ocurrió entonces es un ejemplo para ustedes y para mí, para los que vivemos en el final de esta era.

Versículo 4 - Pero el SEÑOR dijo a Gedeón: El pueblo aún es demasiado numeroso. Hazlos descender a las aguas y allí te los probaré. Del que yo te diga: “Este irá contigo”, ese irá contigo; pero de cualquiera que Yo te diga: “Este no irá contigo”, el tal no irá. Podemos ver que Dios los está separando. **Entonces hizo descender el pueblo a las aguas, y el SEÑOR dijo a Gedeón: Fíjense. A todo el que lama el agua con su lengua, como lame el perro, lo pondrás aparte. Asimismo, a cualquiera que se doble sobre sus rodillas para beber.**

Fíjense en el **versículo 6 - El número de los hombres que lamieron el agua, llevándola a su boca con la mano, fue de 300.** Todos los demás se arrodillaron para beber agua. **Todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber agua. Entonces el SEÑOR dijo a Gedeón: Con los 300 hombres que lamieron el agua los libraré y entregaré a los madianitas en tu mano. El resto del pueblo, que se vaya cada uno a su casa.** Y esto es lo mismo al final de esta era. Dios dijo que haría esa obra con un pequeño remanente, hermanos. No serían muchos. Sería un pequeño remanente, hermanos, que Dios iba a usar para realizar Su plan. Y eso es lo que Dios está haciendo aquí con Gedeón.

Tomaron en sus manos los cántaros del pueblo y las trompetas. Fíjense. Y él despidió a todos aquellos hombres de Israel, cada uno a su casa; pero retuvo a los 300 hombres. El campamento de Madián estaba abajo, en el valle. Ellos estaban encima en la montaña. Aconteció que aquella noche el SEÑOR le dijo: Levántate y descende contra el campamento, porque Yo lo he entregado en tu mano. Y si, fíjense, tienes miedo de descender, descende al campamento tú con tu criado Fura, y oirás lo que conversan. Luego tus manos se fortalecerán, y descenderás contra el campamento. Entonces descendió él con su criado Fura hasta uno de los puestos avanzados de la gente armada del campamento. Los madianitas, los amalequitas y todos los hijos del oriente se extendían por el valle, numerosos como langostas. Era una gran multitud de soldados, hermanos. **Sus camellos eran incontables,** eran tantos que no se podía contarlos, **numerosos como la arena que está a la orilla del mar.** Y Gedeón estaba allí con 300 hombres.

Dios le dijo que si él tuviera miedo de atacar, que él bajara y escuchara lo que ellos decían. **Y cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando un sueño a su compañero y decía: He aquí, he**

tenido un sueño. Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián. Llegó hasta la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó. Le dio la vuelta de arriba abajo y la tienda cayó. Su compañero respondió y dijo: **¡Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón hijo de Joás, hombre de Israel!** Fíjense en lo que Dios puso en sus mentes para que ellos dijeran y Gedeón les pudiera oír. **¡Dios ha entregado en su mano a los madianitas con todo el campamento!** Y aconteció que cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró. Fíjense. Después volvió al campamento de Israel y dijo: **¡Levántate, porque el SEÑOR ha entregado el campamento de Madián en tu mano!** Gedeón estaba convencido de esto.

Versículo 16 - Después de él dividió los 300 hombres en tres compañías. Él los divide, él puso 100 a cada compañía. Y fíjense. **Puso en la mano de todos ellos trompetas...** Y aquí estaban 300 hombres, 100 en cada compañía, tres compañías con trompetas. **Y puso en la mano de todos ellos cornetas y cántaros vacíos con teas encendidas dentro de los cántaros, y les dijo: Mírenme a mí y hagan lo que yo haga. Y he aquí que cuando yo llegue a las afueras del campamento, lo que yo haga, háganlo también ustedes. Cuando yo toque la corneta con todos los que están conmigo, ustedes que estarán alrededor de todo el campamento también tocarán las trompetas y gritarán: “¡Por el SEÑOR y por Gedeón!”.** Llegaron, pues, Gedeón y los 100 hombres que llevaba consigo a las afueras del campamento, a media noche, cuando acababan de relevar los guardias. Entonces tocaron las cornetas y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos. Las tres compañías tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron las teas con su mano izquierda mientras que con la derecha tocaban las trompetas y gritaban: **¡La espada por el SEÑOR y por Gedeón!**

Versículo 21- Cada uno permaneció en su lugar alrededor del campamento. Pero todo el ejército echó a correr gritando y huyendo.

Versículo 22 - Mientras los 300 hombres tocaban las trompetas, fíjense en lo que pasó, **el SEÑOR puso la espada de cada uno contra su compañero.** Y fíjense en lo que ellos han hecho. **Ellos empezaron a luchar el uno contra el otro y todo el ejército huyó.** Nosotros conocemos esa historia. Y esto es un ejemplo para la Iglesia de Dios en el fin de esta era, hermanos.

Vayamos a **Apocalipsis 8:1 - Cuando él abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora. Y vi a los siete ángeles que estaban de pie delante de Dios,** fíjense en lo que está pasando, **y les fueron dadas siete trompetas.** Una y otra vez, hermanos, podemos ver las trompetas siendo usadas el libro de Dios. Acabamos de leer sobre 300 trompetas que fueron tocadas en la historia de Gedeón. Y deberíamos aplicar esto ahora a nuestro tiempo y a lo que Dios está haciendo.

Vayamos a Josué 6:1. Vamos a leer esto, porque Josué fue usado poderosamente, y Dios también usó a las trompetas en los días de Josué, como en los días de Gedeón. Y Él las está usando en nuestros días, también, hermanos, las 7 últimas trompetas sonarán – y a la 7ª Trompeta Jesús Cristo regresará.

Josué 6:1- Las puertas de Jericó estaban bien aseguradas por temor a los israelitas. Ellos tenían miedo. Ellos habían oído historias sobre el Gran Dios de este universo y sobre cómo Él había librado a los hijos de Israel. Y por eso ellos habían cerrado las puertas de la ciudad a cal y canto. **Nadie podía salir o entrar. Pero el SEÑOR le dijo a Josué: “¡He entregado en tus manos a Jericó,** lo mismo que Dios le

dijo a Gedeón. **¡He entregado en tus manos a Jericó, y a su rey con sus guerreros! Tú y tus soldados marcharéis una vez alrededor de la ciudad; así lo haréis durante seis días. Siete sacerdotes llevarán- fíjense- hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día vosotros marcharéis siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas. Y cuando ellos toquen un toque prolongado... un toque prolongado con el cuerno de carnero, y cuando ustedes lo oigan- fíjense- cuando oigan el toque de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán.**

Avancemos al versículo 15 – **El séptimo día, a la salida del sol, se levantaron y marcharon alrededor de la ciudad tal como lo habían hecho los días anteriores, sólo que en ese día repitieron la marcha siete veces.** Durante los primeros seis días ellos marcharon alrededor de la ciudad sólo una vez al día. Pero en este séptimo y último día ellos marcharon alrededor de la ciudad siete veces. El momento en el tiempo es diferente, hermanos, pero el ejemplo es el mismo de lo que sucederá al final. Las 7 trompetas con las 7 últimas plagas. Hay algunas diferencias, pero esa historia es muy parecida a lo que sucederá al final. Todo esto tiene que ver con el toque de las trompetas y su significado en lo que se refiere al regreso de Jesús Cristo a esta tierra - los toque de trompeta, los anuncios que se están siendo dados. Esto tiene que ver con la liberación. Dios dijo que los muros se derrumbarían, que ellos serían liberados.

Versículo 16 - A la séptima vuelta, los sacerdotes tocaron las trompetas, fíjense en quien las tocó, los sacerdotes tocaron las trompetas, y Josué dijo al pueblo... En este caso, nosotros sabemos que ellos tocaron los shofars. Y si ustedes alguna vez han escuchado un shofar, esto suena increíblemente fuerte, hermanos. **Josué dijo al pueblo: ¡Empiecen a gritar, porque el SEÑOR les ha dado a la ciudad!**

[Versículo 20] - Entonces el pueblo gritó. Cuando los sacerdotes tocaron las trompetas (cuando ellos tocaron los shofars) y al escuchar – fíjense - el toque de la trompeta el pueblo aclamó con gran júbilo. Y la muralla se derrumbó.

Entonces el pueblo subió a la ciudad, cada uno directamente delante de él; y la tomaron. Cuando Dios habla de la muralla de la ciudad que se derrumbó, de la de Jericó, ese ejemplo aquí en Josué... Cuando Dios habla de la caída de Babilonia, la caída de Babilonia en el final, esto es un buen para ustedes y para mí en la Iglesia de Dios. Y cuando ese ángel grita y dice que Babilonia ha caído, la Trompeta que suena, esto nos muestra lo que Dios está haciendo, esto es una representación, un “tipo”, de lo que va a pasar en el tiempo del fin.

Vayamos a **Apocalipsis 18:2 – Y él, hablando del ángel, gritó a gran voz: fíjense en lo que está ocurriendo. ...a gran voz, hablando sobre el toque de la trompeta, hermanos. ¡Ha caído! ¡Ha caído la gran Babilonia!** Podemos ver el ejemplo de los muros de Jericó que se derrumbaron. Pero ahora lo que se va a derrumbar son los sistemas de todo el mundo, lo que nosotros solemos llamara de Babilonia, el sistema babilónico que está en vigor. Y esto va a derrumbarse al igual que los muros de Jericó, hermanos.

Fíjense en el versículo 19 - **Pusieron polvo sobre sus cabezas, y llorando y lamentando, fíjense, gritaban diciendo: ‘¡Ay! ¡Ay de la gran ciudad! En ella todos los que tenían barcos en el mar se enriquecieron de la opulencia de ella. ¡Porque en una sola hora ha sido asolada!’.**

Versículo 20 - Alégrate sobre ella, oh cielo, y ustedes, fíjense, santos y apóstoles y profetas. Porque Dios ha juzgado la causa de ustedes contra ella.

Versículo 24 - Y en ella fue hallada, fíjense, la sangre de los profetas y de los santos y de todos los que han sido muertos en la tierra. Hermanos, les he dicho antes que durante mi tiempo sobre la faz de esta tierra, mi esposa y yo hemos caminado a través de campos sangrientos, hermanos. Ha sido una guerra muy sangrienta. Y eso es lo que Dios nos está diciendo aquí en estos mismos versículos, que esta es una guerra sangrienta. Y ha habido tantas bajas, hermanos, hasta quedar solamente unos pocos al final de esta era, un pequeño remanente que Dios usa para realizar Su plan.

No hace falta que abran su Biblia en ese pasaje pero en Isaías 58 Dios dice a través de Isaías: **Clama á voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta,** y Dios ordenó Isaías escribir, **y anuncia á Mi pueblo su rebelión, y á la casa de Jacob su pecado.**

Y Jeremías, Dios ordenó a Jeremías que escribiera sobre un centinela que iba a cuidar de Su pueblo, esto de lo que se está hablando aquí, hermanos. Y dijo: “Escuchad el toque de la trompeta”, los sonidos que provienen de esas trompetas. “Pero ellos dijeron: No escucharemos.” Conocemos la historia del Antiguo Israel. Pero ahora ustedes y yo, que vivimos al final de esa era, tenemos que escuchar al toque de esas trompetas, hermanos.

Ezequiel 33 habla de un centinela y de su mensaje. Y al igual que en el tiempo de Ezequiel nosotros también tenemos un centinela al final de esta era. Dios envió a Su apóstol y a Sus profetas al final de esta era con Su mensaje. Y en el **versículo 3 de Ezequiel 33** Ezequiel escribió: **Y cuando el centinela ve que los ejércitos enemigos se acercan al país,** Ezequiel dijo, **toca la trompeta y previene a la gente. Si alguien escucha el toque de trompeta y no le hace caso,** este mensaje es para nuestros días, hermanos, **y los enemigos llegan y lo matan, el culpable de su muerte es él mismo,** esto es lo que está escrito, **porque oyó el toque de trompeta pero no hizo caso; es culpable de su muerte, porque, si hubiera hecho caso, habría salvado su vida.** Esto está escrito para ustedes y para mí, para aquellos sobre los que ha llegado el tiempo del fin. Así que Dios envió a Su centinela con Su mensaje a Su iglesia remanente al final de esta era, para advertir al pueblo de Dios y para advertir el mundo. Los libros han sido escritos para advertir a este mundo, para aquellos que den oídos a la palabra de Dios. Y esperemos que algunos puedan ser salvos.

Todas las trompetas, hermanos, todas esas trompetas que han sido tocadas - todas ellas nos llevan a la Séptima Trompeta mencionada de Apocalipsis 11. Vayamos a Apocalipsis 11. Sabemos cuando será esto. Esto será cuando los dos testigos sean resucitados. **Apocalipsis 11:11- Y después de tres días y medio el espíritu de vida enviado de Dios, entró en ellos, y se alzaron sobre sus pies, y vino gran temor sobre los que los vieron.** Fíjense en lo que ellos oyeron. **Y oyeron una grande voz del cielo,** el toque, ellos oyeron ese toque, **que les decía: Subid aquí. Y subieron al cielo en una nube, y sus enemigos los vieron. Y en aquella hora fue hecho gran temblor de tierra, y la décima parte de la ciudad cayó, y fueron muertos en el temblor de tierra en número de siete mil hombres: y los demás fueron espantados, y dieron gloria al Dios del cielo.**

Y fíjense en el **versículo 15.** Esto se refiere a la 7ª Trompeta, hermanos, que proclama el Reino de Dios. **El séptimo ángel tocó la trompeta, la 7ª Trompeta, y en el cielo se oyeron grandes voces que decían:**

“El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo. Él reinará por los siglos de los siglos”. Y los veinticuatro ancianos, que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios diciendo: “Te damos gracias, SEÑOR Dios Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu gran poder y reinas. El poder que el dios de este mundo ha subestimado, hermanos. Y él lo pagará con su vida, porque subestimó el poder del Gran Dios de este universo. Las naciones se enfurecieron, pero ha venido Tu ira y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar su galardón a Tus siervos los profetas y a los santos y a los que temen Tu nombre, tanto a los pequeños como a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra”.

Hermanos, en **Mateo 24:31** nos es dicho (no hace falta abrir su Biblia en ese pasaje) que **Él enviará a Sus ángeles con un gran sonar de trompeta, y ellos reunirán a los escogidos de Él de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.** Eso Esto es lo que Dios dice en este libro.

Y en **1 Corintios 15:52** nos es dicho que **en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Porque sonará la trompeta, y los muertos en Cristo van a oír el toque de esa Trompeta, y serán resucitados sin corrupción.** Ellos serán transformados en seres compuestos de espíritu, hermanos. Ellos entonces estarán en la Familia de Dios. Ellos entonces se convertirán en ELOHIM.

Hermanos, pongan atención a los toques de las trompetas que todavía deben ser tocadas en ;a Iglesia de Dios. Dios nos dice que tenemos que prepararnos para el Reino de Dios que viene a esta tierra, hermanos. Así que prepárense, hermanos, porque el resto de estas trompetas están siendo preparadas para sonar.